

José Benito Garzón Montenegro.

Mediadores interculturales y nación. El caso de las comunidades subalternas del sur del valle geográfico del río Cauca. Colombia, 1850-1885.

Cali: Universidad del Valle, 2013. 190 páginas.

DOI: 10.15446/ACHSC.V44N1.64028

[368]

A pesar de la creciente producción bibliográfica sobre los procesos que han configurado el entramado social que se ubica en el valle del río Cauca, nuestro conocimiento sobre esta parte del país aún es bastante incipiente. Los trabajos de Germán Colmenares, Oscar Almario, Francisco Zuluaga, Alonso Valencia, Luis Valdivia, por mencionar solo los nombres que más fácilmente se recuerdan y se citan, han representado un paso significativo en esa dirección. Estos trabajos, no obstante, abren más caminos de los que efectivamente recorren, en una región, en muchos sentidos, aún por explorar. El libro *Mediadores interculturales y nación* de José Benito Garzón puede considerarse como un significativo aporte a esta exploración. Quizás el título despiste al lector, que en el primer párrafo ha sido interpelado con relación a los asuntos regionales. Este es un primer punto clave en el libro de Garzón, como oportunamente señala Gilberto Loaiza en el prólogo, pues el libro conecta las transformaciones de las comunidades del sur del valle geográfico del río Cauca con los procesos más amplios del Cauca Grande y con la nación en su conjunto. Para explicitar mejor este aspecto es pertinente describir la estructura del libro.

El libro está dividido en tres partes. La primera se titula, un poco inapropiadamente, “Introducción”, pues más que presentar la obra completa y los principales hallazgos, como es usual, desarrolla un asunto clave para comprender el argumento del libro, funcionando en realidad como el primer capítulo. En esta se establece el lugar de los mediadores culturales en la segunda mitad del siglo XIX como un elemento central en la construcción de los espacios políticos dentro del Estado nación. De esta presentación y organización de los factores clave, que se van a desarrollar en los dos capítulos siguientes, quizá lo más discutible sea el uso de la noción de subalternos para referirse a indígenas, afrodescendientes, mestizos y blancos pobres. No porque dicha noción no pudiera ser pertinente, sino porque en ningún momento se justifica adecuadamente su uso ni qué gana el análisis con su empleo. Este empleo de lo subalterno contrasta con la pertinencia con la que se incluye el término de sociabilidad para pensar a los mediadores y constituye un elemento significativo del trabajo. Y, gracias al modo como es propuesto, hace posible articular los elementos locales con otros más amplios dentro de la región y la nación.

La segunda parte del libro, se refiere a la construcción del Estado nación en el sur del valle geográfico del Cauca. Se trata de un recuento preciso y pertinente de cómo la guerra y la economía ofrecen un contexto en el cual se sitúa la labor de los mediadores. Formalmente, este apartado se ajusta a la idea tradicional de contexto, que cuando se aplica con rigor, como es el caso, permite entrever el trasfondo en el cual se mueven los actores sociales. Tal vez una perspectiva más dinámica de este trasfondo hubiese sido deseable, pero el apartado cumple lo que se propone a cabalidad.

[369]

La tercera y última parte, la más relevante del texto, se concentra en los mediadores. Un trabajo juicioso de archivo permite identificar los mecanismos sociales, las formas de representación y el papel de bisagra que desempeñaron diferentes personajes a lo largo del periodo estudiado. Es pertinente señalar, que además del acucioso trabajo con las fuentes realizado por el profesor Garzón en este apartado, el trabajo logra mostrar con éxito diferentes relaciones de la vida local y no se centra en los atributos de un grupo de individuos o de grupos. Este cuidadoso detalle de las relaciones es el que hace posible entrever un entramado social complejo, en donde adquiere sentido dimensionar las diferentes escalas en las que operan el control y el poder sociales, las disposiciones de los individuos y los grupos para construir y participar de ese poder, todo ello circunscrito a un fenómeno más amplio: la lucha por determinar las características del Estado en formación. En este marco, es un mérito no menor del trabajo evitar caer en culturalismos o determinismos políticos e introducir un equilibrio entre los factores económicos y sociales que activan, debilitan o circunscriben los aspectos más culturales de los fenómenos estudiados por el autor.

El trabajo elaborado por el profesor Garzón es, indudablemente, un aporte relevante a los estudios históricos y regionales. Permite no solo conocer con un grado de detalle importante el funcionamiento de determinados sectores sociales en la segunda mitad del XIX, sino también darle un contexto a dicha acción que trasciende la esfera del valle geográfico del río Cauca para insertarla en las dinámicas nacionales y mundiales con las que tenía una relación nada despreciable y sin las cuales no se entendería, al menos en parte, el funcionamiento de la región.

ENRIQUE RODRÍGUEZ CAPORALI

Universidad ICESI

caporali@icesi.edu.co